



GESEMANI

*Resucitó, subió al cielo y ha
de venir a juzgar*



"El Amor no es amado"

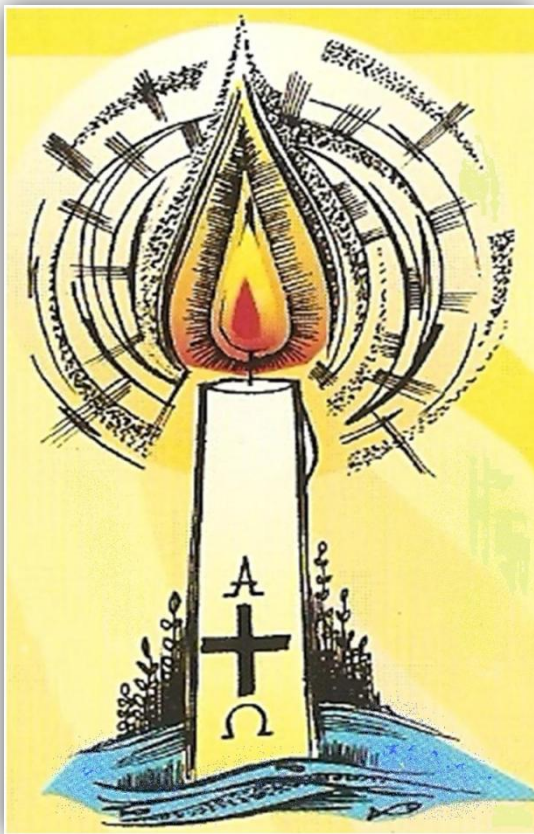
Nº 6 - Abril de 2013



"Lucharon vida y muerte, en singular batalla y muerto el que es la vida, triunfante se levanta"

¡Feliz Pascua de Resurrección a todos!,

Tras acompañar al Señor en su pasión y muerte, ahora resucitados con Él caminamos en estos días de tiempo Pascual. Volvemos a *Galilea*, cada uno a vivir lo que le toca, pero con la alegría de que Jesucristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado y se queda con nosotros para siempre. A pesar de las dificultades que aparezcan, de los cansancios, Dios mismo está con nosotros, sólo tenemos que abrirnos a su amor.



Al ponerme a escribir he recordado que en el último retiro (febrero), el ahora Papa emérito Benedicto XVI había anunciado que se retiraba. Quería destacar el gran acontecimiento que hemos vivido en estos meses en nuestra Iglesia, la elección de un nuevo Papa, el Papa Francisco. Quien en el precónclave dijo que el próximo Papa tenía que ser: *un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo y desde la adoración a Jesucristo ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales, que la ayude a ser la madre fecunda que vive de "la dulce y confortadora alegría de evangelizar"*. El santo padre nos invita a evangelizar, nos invita a cada uno a esa adoración a Jesucristo que nos impulsa a salir de nosotros mismos, porque una Iglesia que no sale de sí misma enferma. Recemos al Señor para que le fortalezca en este

nuevo camino que le ha encomendado y sea verdadero testigo del amor de Dios para todos.

En la homilía de la Vigilia Pascual también nos decía el Papa: *¡No nos cerremos a la novedad que Dios quiere traer a nuestra vida! A menudo estamos cansados, defraudados, tristes; sentimos el peso de nuestros pecados, creemos que no podemos seguir. No nos encerremos en nosotros mismos, no perdamos la confianza, no nos*

resignemos nunca: no hay situaciones que Dios no pueda cambiar; no hay pecado que no pueda perdonar si nos abrimos a él.

Que no se nos apague esa luz que nos ha dado el Señor en su Resurrección, esa luz que en la Vigilia Pascual nos iluminó desde el Cirio Pascual para difundirla a los que nos rodean, no dejemos que se apague con nuestros egoísmos y ese mirarnos a nosotros mismos. Debemos alimentarnos cada día con el alimento de vida, con la Eucaristía y con la oración, y contagiar a los demás el amor de Dios que nos llena de felicidad.

Os invitamos desde el consejo a participar en la próxima convivencia trimestral que tendremos, Dios mediante, el mes que viene y que será de preparación de los compromisos para que nos ayude a ir discerniendo y descubriendo cual es la llamada personal que nos hace el Señor dentro del Movimiento.

También os animamos (aunque todavía queda algún tiempo) a que colaboréis en la organización y preparación de las actividades del verano y a que por supuesto, recéis por ellas, para que con gran ilusión nos acerquemos más y más al Señor y le demos a conocer, invitando a otras personas a compartir esos días.

Unidos en la Eucaristía, nuestro tesoro.



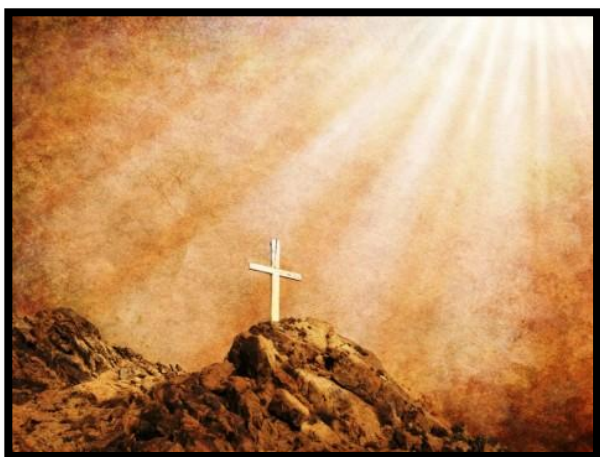
Silvia Martín

"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..." (Jer. 3, 15)

Queridos hermanos de Getsemaní:

El retiro de este mes está dedicado a la Resurrección de Cristo y al juicio. Quizá es un enfoque al que no estamos muy acostumbrados pero aparece en la formulación del Credo de nuestra fe. El Resucitado ha sido constituido "Kyrios", es decir, "Señor". De hecho, esa es la fórmula de fe más antigua: **Jesús es el Señor**. El Resucitado ha sido constituido Señor y Juez de vivos y muertos. También desde el principio apareció entre los cristianos la figura del Pastor. En la liturgia de Pascua siempre se celebra el 4º domingo de Pascua que coincide precisamente con nuestro retiro de mayo este año.

Cristo resucitado es Juez y Pastor. Así aparece en Mateo 25, en el llamado Juicio universal. **Seremos juzgados en el amor, más concretamente en las obras de misericordia**. Jesús nos preguntará si le hemos reconocido en el pobre, en el enfermo, en el encarcelado, en el anciano...en el niño. "Cada vez que no lo hicisteis con uno de estos, mis humildes hermanos, tampoco lo hicisteis conmigo".



El Papa Francisco nos está alertando a toda la Iglesia sobre una infidelidad grave que podemos estar cometiendo: encerrarnos en nosotros mismos. En el evangelio se nos habla de una mujer encorvada sobre sí misma que llevaba así 18 años oprimida por un espíritu maligno. El Papa piensa que esa mujer puede representar a la Iglesia, cuando no se abre a los demás y vive en sí misma, desde sí misma y para sí misma. **Francisco, nuestro Papa,**

concibe su ministerio como "ayudar a la Iglesia a salir de sí misma y llegar a las periferias existenciales". En varias de sus homilías ha explicado que debemos ir a esas personas que viven en las periferias de la existencia. Son personas a las que no solemos hacer caso habitualmente. No están en el centro de nuestros intereses, pero el Señor siempre habló de ellos como de "sus preferidos".

El Papa, citando al cardenal Henry de Lubac, uno de los grandes teólogos del Concilio Vaticano II, ha advertido que **cuando la Iglesia no sale de sí misma se vuelve mundana**. Es un concepto nuevo para mí y que me hace ponerme en guardia. A veces pensamos que somos espirituales si rechazamos lo mundano, luchamos contra el pecado y rezamos, si somos fieles a nuestros retiros, si llevamos una cierta dirección

espiritual, si nos confesamos y comulgamos con frecuencia...En cambio, la advertencia del Papa es que, podríamos hacer todo eso y seguir siendo "mundanos".

Si esa vida espiritual nos encierra en nosotros mismos, en una especie de **auto contemplación narcisista**, buscando una **perfección espiritual "autorreferencial"**, como también le gusta decir a nuestro Papa, podemos estar siendo mundanos creyendo que somos muy espirituales.

Esto me hace recordar una idea que hace años repetía con frecuencia D. Francisco Cerro, actual obispo de Coria-Cáceres, cuando hablaba a Getsemaní. Decía que **"Getsemaní" debe acercarse a los "getsemaní" de la vida**, donde los hombres experimentan las pruebas de la vida, las soledades, las crisis, los momentos de tentación, la tristeza, la enfermedad, la cercanía de la muerte, la locura...Ahí deben estar los miembros de Getsemaní, especialmente **llamados por el Señor a acompañarle en esos momentos**. Y, ya sabemos, "lo que hicisteis a uno de estos a mí me lo hicisteis". **La "hora santa" no está solo en la capilla.**

Resurrección y Juicio. **El Resucitado, el Corazón de Jesús vivo a nuestro lado, guía nuestra mirada y encamina nuestros pasos más allá de nosotros mismos**, a las "periferias existenciales", donde tantos hombres y mujeres experimentan el misterio de "Getsemaní" y donde muchas veces nosotros nos dormimos y les abandonamos a su suerte.

Las palabras del Papa son un reto de autenticidad para toda la Iglesia, también para Getsemaní. Pienso en tantas realidades en las que quizá deberíamos hacernos presentes mucho más a partir de ahora: **los hospitales, las cárceles, los siquiátricos, el mundo de las drogodependencias, Cáritas, las residencias de ancianos, los centros de atención a discapacitados**...Depende de cada uno de nosotros hacer de nuestro movimiento un movimiento evangélico y verdaderamente espiritual o una realidad con apariencia de espiritualidad pero mundana, porque le falte el coraje de llevar la riqueza de amor que vive a los más necesitados de ella, los pequeños....en los que nos espera Jesucristo.

Con todo mi afecto y mis mejores deseos de fidelidad al Señor Resucitado os doy mi bendición.

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano.



Marcha Reparadora de Navalcán a Oropesa

22 de Marzo, Viernes de Dolores



Queridos hermanos de Getsemaní:

Este es el segundo año que hago la marcha de reparación. Al ser viernes de dolores, me he intentado unir a la Virgen y, confiando en su intercesión de madre, me puse en sus manos para que fuese ella quién presentase este sacrificio de caminar durante toda la noche, a su hijo.

Fue una noche de frío; como en Belén. Una noche de soledad; como en Getsemaní... en la que también nos acompañó la lluvia, para unirnos más a la pasión del Señor.

Como la Virgen, mi deseo en esa noche fue reparar y amar el corazón de su hijo traspasado. Sin embargo, fui yo la que experimente su infinita misericordia y ternura para conmigo, experimentando su perdón en el sacramento de la penitencia, y acabando este camino de reparación recibéndole vivo en la santa eucaristía.

Le pido al Señor que me conceda la gracia de poderla hacer muchos años, ya que es la mejor manera de comenzar los misterios cumbres de nuestra vida cristiana, la muerte y la resurrección del Señor.



Unidos siempre en el corazón de Cristo

Ana (Burguillos - Toledo)

Pascua de jóvenes en La Estrella (Toledo)

Del 28 al 31 de marzo

¡Hola a todos!,

Me han pedido que comente mi experiencia en mi segunda pascua. Este año estuvimos los jóvenes en un pueblo llamado La Estrella.

Me llamó mucho la atención la unión que hubo en el grupo. Viví de forma especial el Sábado, que nos tocó a Úrsula y a mí explicar la Vigilia Pascual, con lo que entendí mejor lo que este día-noche significa y la gran importancia que tuvo para nuestra salvación.

También resaltar el buen día de campo que tuvimos el sábado, después de estar lloviendo toda la pascua. Y recordar que no deseo a nadie encontrarse cara a cara con el aberroncho-Marcos por aquellos montes, ¡¡jejeje!!

Feliz Pascua de Resurrección a todos.

Santiago Sayavera



FORMACIÓN

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, SEGÚN JOSEPH RATZINGER

Ofrecemos en esta sección de FORMACIÓN dos puntos de la conferencia del cardenal Joseph Ratzinger durante el jubileo de los catequistas y profesores de Religión celebrado el 10 de diciembre de 2000 en Roma. Los dos puntos escogidos están desarrollados dentro del epígrafe: Los contenidos esenciales de la nueva evangelización.

Conversión

Por lo que atañe a los contenidos de la nueva evangelización conviene ante todo tener presente que el Antiguo Testamento y el Nuevo son inseparables. El contenido fundamental del Antiguo Testamento está resumido en el mensaje de san Juan Bautista: "Convertíos". No se puede llegar a Jesús sin el Bautista; no es posible llegar a Jesús sin responder a la llamada del Precursor; más aún, Jesús asumió el mensaje de Juan en la síntesis de su propia predicación: "Convertíos y creed en el Evangelio" (Mc 1, 15). La palabra griega para decir "convertirse" significa: cambiar de mentalidad, poner en tela de juicio el propio modo de vivir y el modo común de vivir, dejar entrar a Dios en los criterios de la propia vida, no juzgar ya simplemente según las opiniones corrientes.



Por consiguiente, convertirse significa dejar de vivir como viven todos, dejar de obrar como obran todos, dejar de sentirse justificados en actos dudosos, ambiguos, malos, por el hecho de que los demás hacen lo mismo; comenzar a ver la propia vida con los ojos de Dios; por tanto, tratar de hacer el bien, aunque sea incómodo; no estar pendientes del juicio de la mayoría, de los demás, sino del juicio de Dios. En otras palabras, buscar un nuevo estilo de vida, una vida nueva.

Todo esto no significa moralismo. Quien reduce el cristianismo a la moralidad pierde de vista la esencia del mensaje de Cristo: el don de una nueva amistad, el don de la comunión con Jesús y, por tanto, con Dios. Quien se convierte a Cristo no quiere tener autonomía moral, no pretende construir con sus fuerzas su propia bondad.

"Conversión" (metánoia) significa precisamente lo contrario: salir de la autosuficiencia, descubrir y aceptar la propia indigencia, la necesidad de los demás y la necesidad de Dios, de su perdón, de su amistad. La vida sin conversión es autojustificación (yo no soy peor que los demás); la conversión es la humildad de entregarse al amor del Otro, amor que se transforma en medida y criterio de mi propia vida.

Aquí debemos tener presente también el aspecto social de la conversión. Ciertamente, la conversión es ante todo un acto personalísimo, es personalización. Yo renuncio a "vivir como todos"; ya no me siento justificado por el hecho de que todos hacen lo mismo que yo, y encuentro ante Dios mi propio yo, mi responsabilidad personal. Pero la verdadera personalización es siempre también una socialización nueva y más profunda. El yo se abre de nuevo al tú, en toda su profundidad, y así nace un nuevo nosotros. Si el estilo de vida común en el mundo implica el peligro de la despersonalización, de vivir



no mi propia vida sino la de todos los demás, en la conversión debe realizarse un nuevo nosotros del caminar común con Dios.

Anunciando la conversión debemos ofrecer también una comunidad de vida, un espacio común del nuevo estilo de vida. No se puede evangelizar sólo con palabras. El Evangelio crea vida, crea comunidad de camino. Una conversión puramente individual no tiene consistencia.

La vida eterna

Un último elemento central de toda verdadera evangelización es la vida eterna. Hoy, en la vida diaria, debemos anunciar con nueva fuerza nuestra fe. Aquí quisiera sólo aludir a un aspecto a menudo descuidado actualmente de la predicación de Jesús: el anuncio del reino de Dios es anuncio del Dios presente, del Dios que nos conoce, que nos escucha; del Dios que entra en la historia para hacer justicia. Por eso, esta predicación es anuncio del juicio, anuncio de nuestra responsabilidad. El hombre no puede hacer o dejar de hacer lo que le apetezca. Será juzgado. Debe rendir cuentas. Esta certeza vale tanto para los poderosos como para los sencillos. Si se respeta, se trazan los límites de todo poder de este mundo. Dios hace justicia, y en definitiva sólo él puede hacerla. Nosotros lograremos hacer justicia en la medida que seamos capaces de vivir en presencia de Dios y de comunicar al mundo la verdad del juicio.

Así el artículo de fe del juicio, su fuerza de formación de las conciencias, es un contenido central del Evangelio y es realmente una buena nueva. Lo es para todos los que sufren por la injusticia del mundo y piden justicia. Así se comprende también la conexión entre el reino de Dios y los "pobres", los que sufren y todos los que viven las bienaventuranzas del sermón de la Montaña. Están protegidos por la certeza del juicio, por la certeza de que hay justicia.

Este es el verdadero contenido del artículo del Credo sobre el juicio, sobre Dios juez: hay justicia. Las injusticias del mundo no son la última palabra de la historia. Hay justicia. Sólo quien no quiera que haya justicia puede oponerse a esta verdad. Si tomamos en serio el juicio y la grave responsabilidad que de él brota para nosotros, comprenderemos bien el otro aspecto de este anuncio, es decir, la redención, el hecho de que Jesús en la cruz asume nuestros pecados; que Dios mismo en la pasión de su Hijo se convierte en abogado de nosotros, pecadores, y así hace posible la penitencia, la esperanza al pecador arrepentido, esperanza expresada de modo admirable en las palabras de san Juan: "Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo" (Jn 3, 20). Ante Dios tranquilizaremos nuestra conciencia, independientemente de lo que nos reproche.

La bondad de Dios es infinita, pero no la debemos reducir a un empalago sin verdad. Sólo creyendo en el justo juicio de Dios, sólo teniendo hambre y sed de justicia (cf. Mt 5, 6), abrimos nuestro corazón, nuestra vida, a la misericordia divina. No es verdad que la fe en la vida eterna quite importancia a la vida en la tierra. Al contrario, sólo si la medida de nuestra vida es la eternidad, también esta vida en la tierra es grande y su valor inmenso.

Dios no es el rival de nuestra vida, sino el garante de nuestra grandeza. Así volvemos a nuestro punto de partida: Dios. Si consideramos bien el mensaje cristiano, no hablamos de un montón de cosas. El mensaje cristiano es en realidad muy sencillo: hablamos de Dios y del hombre, y así lo decimos todo.

[Publicado por «L' Osservatore Romano», 19 de enero de 2001]





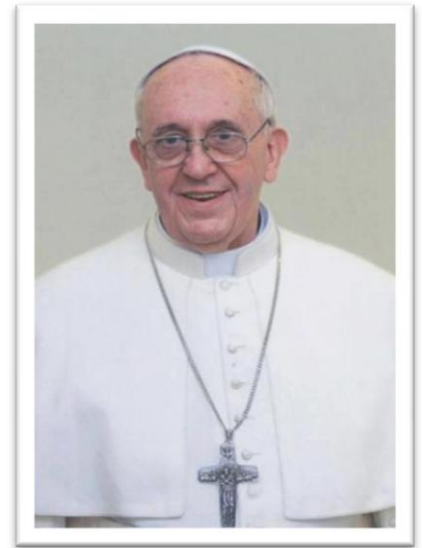
Intenciones del Papa

Mes de Abril

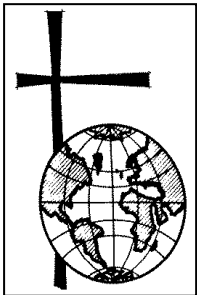
General: Que la celebración pública y orante de la fe sea fuente de vida para los creyentes.

Misionera: Que las Iglesias locales de los territorios de misión sean signos e instrumentos de esperanza y de resurrección.

CEE: Que los católicos, y quienes aprecian la labor de la Iglesia en la sociedad, contribuyan al sostenimiento de la Iglesia para que pueda seguir haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto.



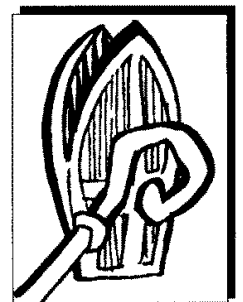
Mes de Mayo



General: Que quienes administran la justicia actúen siempre con integridad y recta conciencia.

Misionera: Que los Seminarios, especialmente los que se encuentran en Iglesias de misión, formen pastores según el Corazón de Cristo, dedicados por entero al anuncio del Evangelio.

CEE: Que los sacerdotes y seminaristas, acudiendo a la intercesión de san Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia, respondan siempre con fidelidad a la vocación santa que ha recibido.



No olvides...

✓ El próximo Retiro será los días 10 y 11 de Mayo, con el lema "*Creo en el Espíritu Santo y la santa Iglesia Católica*". El viernes tendremos, como siempre, la *hora santa* justo después de la misa de las 22:00 h en la casa del Santuario de los Sagrados Corazones (junto a la iglesia de Los Jesuitas) de Toledo; el sábado el lugar está pendiente de confirmar. Lo dará D. Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres.

EL PAPA FRANCISCO

TEXTO COMPLETO DEL MANUSCRITO ENTREGADO POR BERGOGLIO AL CARDENAL ORTEGA

La alocución ante el resto de los cardenales fue la más aplaudida en el pre-conclave. Allí, el ahora Papa trazaba los desafíos de la Iglesia. El arzobispo de La Habana hizo público el manuscrito de aquella intervención.

Lo escribió especialmente a petición del cardenal cubano Jaime Ortega que quería conservar las palabras del argentino ante el pleno de cardenales.

- *Se hizo referencia a la evangelización. Es la razón de ser de la Iglesia.*

- *"La dulce y confortadora alegría de evangelizar" (Pablo VI).*

- *Es el mismo Jesucristo quien, desde dentro, nos impulsa.*

1.- *Evangelizar supone celo apostólico.*

Evangelizar supone en la Iglesia la parresía de salir de sí misma. La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria.

2.- *Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar deviene autorreferencial y entonces se enferma (cfr. La mujer encorvada sobre sí misma del Evangelio). Los males que, a lo largo del tiempo, se dan en las instituciones eclesiales tienen raíz de autorreferencialidad, una suerte de narcisismo teológico.*

En el Apocalipsis Jesús dice que está a la puerta y llama. Evidentemente el texto se refiere a que golpea desde fuera la puerta para entrar... Pero pienso en las veces en que Jesús golpea desde dentro para que le dejemos salir. La Iglesia autorreferencial pretende a Jesucristo dentro de sí y no lo deja salir.

3.- *La Iglesia, cuando es autorreferencial, sin darse cuenta, cree que tiene luz propia; deja de ser el *mysterium lunae* y da lugar a ese mal tan grave que es la mundanidad espiritual (Según De Lubac, el peor mal que puede sobrevenir a la Iglesia). Ese vivir para darse gloria los unos a otros.*

*Simplificando; hay dos imágenes de Iglesia: la Iglesia evangelizadora que sale de sí; la *Dei Verbum religiose audiens et fidenter proclamans*, o la Iglesia mundana que vive en sí, de sí, para sí.*

Esto debe dar luz a los posibles cambios y reformas que haya que hacer para la salvación de las almas.

4.- *Pensando en el próximo Papa: un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo y desde la adoración a Jesucristo ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales, que la ayude a ser la madre fecunda que vive de "la dulce y confortadora alegría de la evangelizar".*

MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ

www.getsemani.es

getsemani@getsemani.es